Caja de herramientas para la prevención y formación en género: por una vida universitaria libre de violencias en contextos de pandemia

¿QUÉ ES UNA CAJA DE HERRAMIENTAS?

Recordemos que una caja de herramientas se puede comprender como un dispositivo pedagógico que contiene una serie de insumos, los cuales están al servicio de las necesidades de personas o comunidades, en relación al proceso de satisfacción de necesidades o desarrollo de ciertos intereses. Funcionan bajó la lógica de ofrecer una serie de posibilidades que se adaptan a los contextos donde se implementan. Por ejemplo, si en casa necesito arreglar una llave que tiene una gotera, tendré que ir a las herramientas que dispongo. Observar cuál es la más pertinente, tomarla y comenzar los arreglos. Si en un tiempo más, tengo problemas eléctricos, serán otras las herramientas que tendré que utilizar. La caja es el espacio simbólico en el cual dispongo de artefactos que permitirán dar respuesta a situaciones que me afectan.

En esta caja encontrarás los siguientes temas:

Apuntes sobre violencia de género.

Apuntes sobre violencias en relaciones sexo-afectivas (pololeo, pareja u otros vínculos).

Columna de opinión sobre violencia en la pareja y ejercicio de reflexión/acción.

APUNTES SOBRE VIOLENCIA DE GÉNERO

Objetivo: Socializar información sobre violencias de género para sensibilizarnos como comunidad universitaria frente a esta problemática y construir herramientas transformadoras desde nuestra cotidianidad.

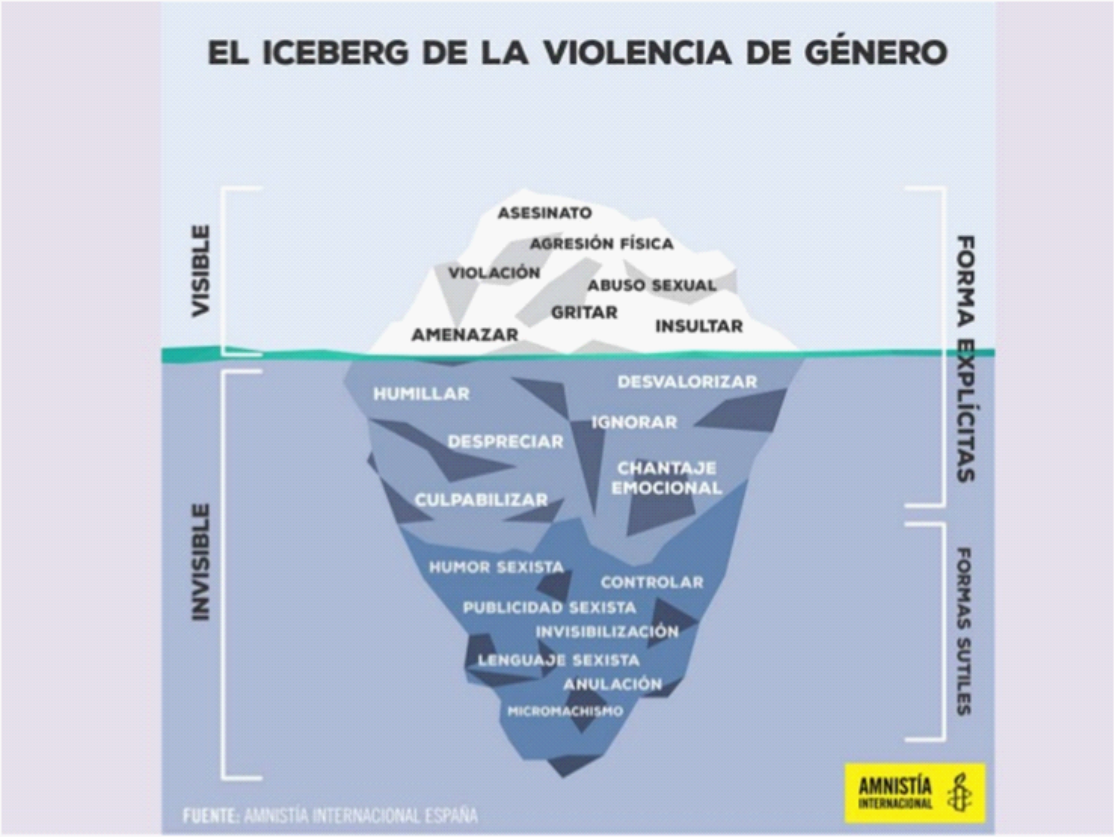
¿De qué hablamos cuando decimos violencia de género y sexual en el contexto de la vida universitaria? En términos generales, hablar de violencia refiere a la idea de causar daño a una persona u obligarla a hacer algo mediante amenazas, golpes y utilización de la fuerza física/psicológica. La violencia también se expresa a través de ciertas actitudes, prácticas y formas de convivencia. No es un hecho natural, es decir, es un aprendizaje sociocultural que se desarrolla a través de toda nuestra vida, lo cual contiene un desafío y una oportunidad al mismo tiempo: el desafío es desmontar una serie de discursos, prácticas e imaginarios con los cuales operamos cuando nos relacionamos con las demás personas y con nosotras/os mismas/os. La oportunidad radica en el hecho que, lo aprendido de un modo, puede ser cuestionado y re-aprendido, en pro de una mejor vida personal y social.

Según nuestro Protocolo de actuación contra la violencia sexual y de género (Universidad Alberto Hurtado, 2018), se entiende por violencia de género como "***...un término utilizado para referirse a las violaciones de los derechos humanos fundamentales que perpetúan roles estereotipados por sexo que niegan la dignidad humana y la autodeterminación del individuo y obstaculizan el desarrollo humano."*** (ONU, 2003:18).

Para conocer más sobre el protocolo, visita nuestra web *http://agendagenero.uahurtado.cl/*

Bajo esta perspectiva, estamos hablando de situaciones que ocurren en nuestra vida cotidiana, las cuales afectan directamente nuestra calidad de vida, a partir de la vivencia de asimetrías (maltrato, humillación, descalificación, abuso, etc.) que afectan nuestro desarrollo como personas, merman los espacios que habitamos y empobrecen nuestros procesos de enseñanza-aprendizaje.

Sobre algunas de estas situaciones tenemos mayor claridad e información. En otras, todo lo contrario. De hecho, es muy probable que, en determinadas circunstancias, no sepamos qué hacer. El Icerbeg de la Violencia de Género de Amnistía Internacional nos entrega algunas pistas para comprender este fenómeno:

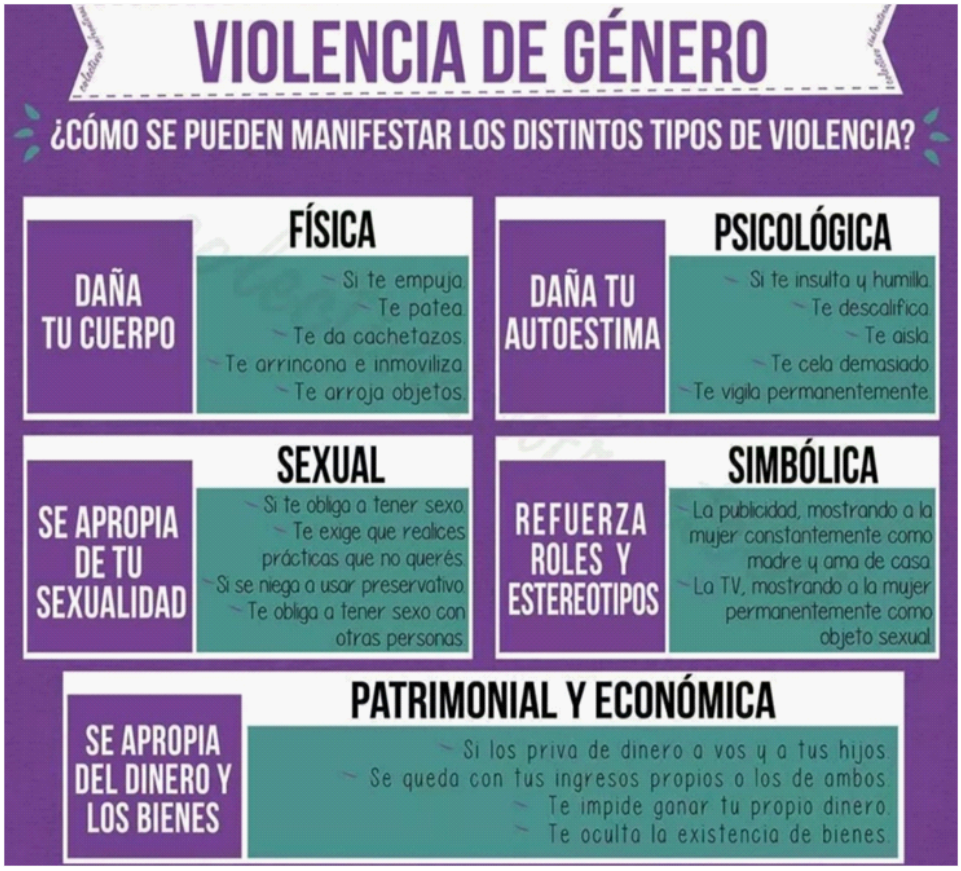


Entonces, ¿Qué sería la violencia de género? Es la violencia que se ejerce entre un sexo y el otro, por el hecho de pertenecer una persona a un determinado sexo/género. La mayor parte de la violencia de género es ejercida por hombres hacia mujeres, lo cual hace que este concepto se vincule como sinónimo de violencia

contra las mujeres: malos tratos en la pareja, agresiones físicas o sexuales de parejas o extraños, mutilación genital, femicidios, castigo y suicidio femicida.

"Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada." (Artículo 1 de la declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, Naciones Unidad, 1994).

En este escenario, consideramos necesario profundizar en la comprensión de los Tipos de violencia de género, no solo para su información, también para su reconocimiento y erradicación.



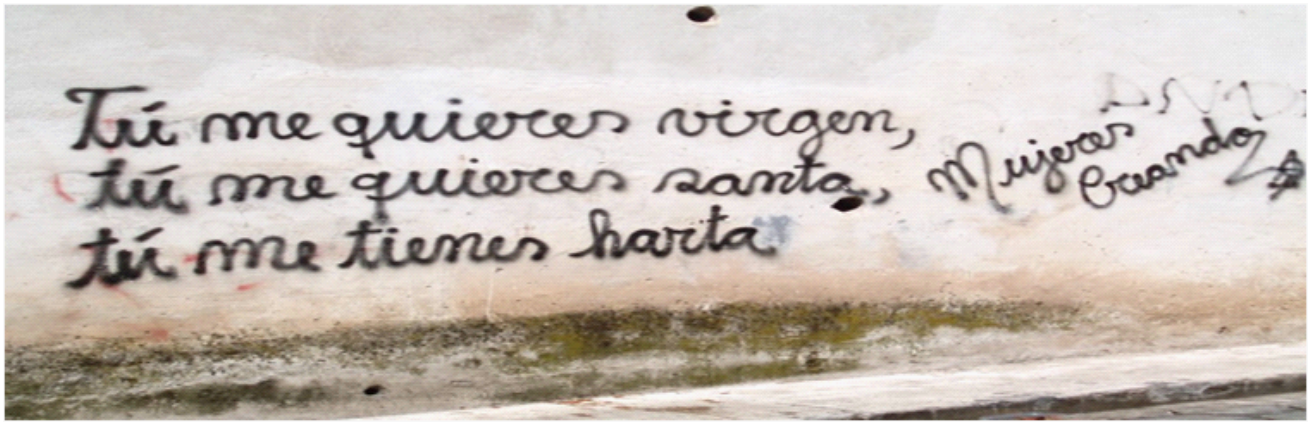
Fuente:
https://billieparkernoticias.com/la-violencia-simbolica-contra-las-mujeres/

Ejercicio:

¿Cómo construir estrategias de resistencia y acción frente a la violencia sexual y de género?

En el arte y la cultura, podemos encontrar una serie de expresiones de denuncia, resistencia y sensibilización frente a la violencia de género. Quizás acá podamos encontrar pistas para construir nuestras propias estrategias e iniciativas. Te invitamos a que revises algunos de estos materiales, los compartas con tus compañeras/os de carrera y amigas/os y juntes lo difundas en tus redes sociales con el #porunavidalibredeviolenciasdegénero invitando a desarrollar una reflexión transformadora.

https://www.youtube.com/watch?v=VbQ_yOlzWTs
Ni Una menos, Rebeca Lane
https://www.youtube.com/watch?v=RoKoj8bFg2E
Antipatriarca, Anita Tijoux
https://www.youtube.com/watch?v=KJBESEViJD8
Canción sin miedo, Mon Laferte y Vivir Quintana
https://www.youtube.com/watch?v=LkIL78Vjo8g&t=1329s
El Cajón (documental), Verónica Quense
https://www.youtube.com/watch?v=n1f3e4Gk48U
Santas Putas (documental), Verónica Quense
https://www.acnur.org/noticias/noticia/2017/12/5b0be74a12/arte-y-activismo-venezolanas-y-brasilenas-crean-grafiti-para-acabar-con-la-violencia-de-genero.html
Arte y activismo contra la violencia de género, ACNUR



Ambos murales de Mujeres creando, Bolivia.

APUNTES SOBRE VIOLENCIAS EN RELACIONES SEXO-AFECTIVAS (pololeo, pareja u otros vínculos)

Por mucho tiempo las relaciones sexo-afectivas, en sus diferentes formatos, fueron pensadas como asuntos del mundo privado, por ende, lo que ahí sucedía podía quedar en un plano de impunidad, ya que lo personal, era leído como atributo de quienes participaban exclusivamente de esa relación, sin embargo, diferentes iniciativas y movimientos sociales (feminista y contra la violencia hacia la niñez y juventudes, entre otros), han venido denunciando el carácter conflictivo de las relaciones sexo/afectivas y familiares.

Las relaciones sexo-afectivas (independiente de su formato) no están exentas de los aprendizajes de género de la sociedad de la cual son parte, por ende, es importante observar críticamente si la relación que están viviendo tiene elementos de machismo, sexismo, violencia de género o algún otro tipo de maltrato.

Una reciente investigación de la Fundación Instituto de la Mujer (2018), señala que 3 de cada 10 jóvenes le dice a sus parejas con quién juntarse.
Fuente:
https://www.eldesconcierto.cl/2019/04/08/investigacion-violencia-pololeo-instituto-mujer/

Otros datos sobre esta problemática en las relaciones de género:

- Para la mitad de los jóvenes encuestados el lugar de una mujer es en su casa con su familia y 3 de cada 4 cree que ellas son insustituibles en el hogar.

- En relación con tipos de control en las redes sociales, el estudio identifica que tres de cada diez adolescentes consideraron poco grave que la pareja les exija las claves o revisar el email.

Estos datos demuestran que la socialización del amor romántico, todavía tiene mucha fuerza en nuestra sociedad a la hora de pensar los vínculos amorosos, sexuales y afectivos.

¿Cómo afrontar los aprendizajes del amor romántico?

Acá algunos insumos para su deconstrucción
https://www.youtube.com/watch?v=BeEp8BcTBME
Los mitos del amor romántico de Coral Herrera
https://haikita.blogspot.com/2010/08/los-mitos-del-amor-romantico.html
Si no hay libertad tampoco hay amor de la Murga La Gran Muñeca
https://www.youtube.com/watch?v=yBD3JfC2S6E

¿Cómo prevenir la violencia sexual en relaciones sexo-afectivas (de pareja u otros formatos)?

Acá te compartimos algunas pistas que en encontramos en este interesante material educativo "Tu futuro en libertad" (texto editado del original)
http://data.educacion.cdmx.gob.mx/images/libros/tufuturoenlibertad.pdf

1. No obligues a nadie a tener relaciones sexuales contigo, aunque haya iniciado un juego sexual o porque sepas que haya tenido relaciones sexuales con otra persona.

2. Obligar a besarte, tocarte o, peor aún, a la penetración, es una ofensa grave que atenta contra la dignidad de las personas.

3. No le mientas a nadie para lograr que tenga relaciones sexuales contigo. Actuar así sería un acto de manipulación que, lejos de disfrutarse, llevará a vivir una experiencia amarga, y en lugar de afirmarte te hará sentir no deseado/a o repudiado/a.

4. Si estás bajos los efectos del alcohol o bajo el influjo de alguna droga, evita el sexo, es mejor evitarlo también en el caso que la persona lo esté. La intoxicación, además de confundir el deseo con la presión, puede que olvides tomar medidas preventivas para evitar embarazos o infecciones de transmisión sexual (ITS), e incluso propiciar la violación e involucrarse en un delito sexual.

5. Las relaciones sexuales no son batallas que se ganan, sino experiencias que se construyen. Presumir de "victorias sexuales" puede dañar a las personas que participaron de dicha experiencia.

6. No asumas que sabes lo que la otra o el otro quiere, lo más seguro es que te equivoques, Mejor pregunta cómo se siente y qué desea, y hasta dónde quiere llegar; en algunas ocasiones no se quiere llegar a más y es más importante respetarse.

7. No significa NO. Es falso que cuando una mujer dice que no quiere decir sí. Valora las palabras de las mujeres y no la subestimes, todos sabemos lo que quieren.

8. Expresa tus deseos y sentimientos, ponle palabras, aunque te cueste trabajo. La comunicación afectiva y la educación sentimental han sido precarias en nuestra cultura y hay que hacer un esfuerzo por mejorarlas.

9. Habla con respeto por tus experiencias sexuales y no permitas que tus amigas o amigos se burlen de tus relaciones sexuales; sé solidaria/o con tu género.

Ejercicio:

Construye tus propias ideas a partir de la pregunta gatilladora:

¿Cómo construir afectos y gozar de la sexualidad sin someter ni maltratar a nuestras parejas?

Recuerda compartir públicamente tus reflexiones con el #porunavidalibredeviolenciasdegénero

COLUMNA DE OPINIÓN Y EJERCICIO

Te invitamos a leer la siguiente columna de opinión sobre violencia en la pareja de Catalina Moreno, Psicóloga de la Unidad de Participación Estudiantil y responder las siguientes preguntas:

Violencia en la pareja Algunas ideas para comprender(nos)

La violencia en la pareja es un fenómeno que ha existido históricamente y un problema que durante las últimas décadas ha sido abordado con aún más énfasis desde múltiples miradas disciplinarias, visibilizando formas de violencias antes silenciadas y formulando nuevos espacios para la emancipación de las mujeres.

Para un abordaje desde la psicología, y más específicamente de orientación psicoanalítica, es importante realizar la distinción entre *agresión y violencia.*

La agresión, como mecanismo psíquico, es parte inherente a las personas y una herramienta muy importante en su desarrollo, pues regula la relación que los sujetos mantienen con lo externo (tanto con las otras personas como con el medio), y en este sentido la agresión mantiene la función de trazar límites, de separarnos de aquello de deviene amenazante cuando intenta transgredir aquello que es vital para nuestra supervivencia (ya sea física o psíquica). Para ejemplificar esto, pensemos en los y las adolescentes que se rebelan y cuestionan a sus padres, se niegan a seguir sus reglas en un intento de separarse de ellos y construir una identidad propia, pues algo de la relación de la infancia ya no es sostenible psíquicamente.

En cambio, cuando hablamos de violencia hacemos referencia a forzar, a imponer, implicando que es referida a algo que no puede ser alcanzado con facilidad o

simplemente es imposible. En este sentido, en las relaciones de pareja - y de todo tipo - aquello se vuelve imposible es la anulación del otro en la simpleza de ser otro, una alteridad. En las personas donde esto implica dolor o es insoportable, podrían surgir fantasías de unidad, de complementariedad total o de fusión, que enfrentadas a la realidad exterior devendrá en formas de violencia.

En las relaciones de pareja, por momentos, es dable que existan idealizaciones del otro, en que se pasen por alto algunos aspectos de la otra persona con la intención de reforzar la relación, en moldear la imagen de quién deseamos. Sin embargo, las relaciones de amor se construyen a la base de la integración de la otra persona, con aspectos más o menos deseables, con respeto a su alteridad, a su subjetividad y aquello que es necesario para su mantención. Es en ese paso, del enamoramiento al amor, cuando llega el momento de integrar al otro como *otro,* justamente donde puede ser posible pensar algo de la violencia en la pareja: La violencia como medio para volver a la complementariedad ciega, a forzar un otro idealizado, que, ante la impostergable demostración de alteridad, causa una herida.

En una relación de pareja marcada por la violencia lo que existe son intentos de acallar la diferencia, la alteridad y surge la necesidad de saber y ser todo del otro, e incluso de generar la dependencia como condición para mantener la ilusión. La violencia anula al otro, busca generar una unidad donde *uno* piensa, desea y actúa por *dos*. Por ejemplo, las frases: “¿con quién estás hablando?”, “no te pongas esa ropa!”, “Solo yo te voy a aguantar, ¿quién te va a querer?”, “Tú no sabes cómo vivir sin mí”.

En los casos de violencia en la pareja, en menor o mayor alcance, hay una constante de intromisión de la subjetividad, de los límites de lo propio, y como tal es factible que emerja en algún punto la agresividad de quien es víctima, en búsqueda de poner límites a la intrusión incluso de formas sutiles, especialmente en los casos donde la expresión agresiva está por completo subyugada por la violencia ejercida por

la pareja. Entre la violencia que ejerce el victimario y las formas de respuesta de la víctima habrá un tiro y afloja entre violencia y agresividad, separación y unión. *Por ejemplo, en un caso de femicidio: un hombre llega a la casa y encuentra a su esposa con otro hombre hablando y éste la mata. Al preguntarle porqué hizo eso contesta que "no puedo soportar la idea que estuviese con otro, que deseara a otro, porque ella es mía".*

Con este marco de referencia, es relevante pensar en cómo cada persona puede verse inmersa en una relación de violencia, y para ello es importante considerar los tres espacios donde nos desarrollamos: el (1) espacio intrapsíquico, (2) el espacio relacional y (3) el espacio sociocultural, en los cuales podríamos encontrar herramientas para pensar-nos y ayudarnos a pensar nuestras relaciones de pareja.
Estos tres espacios son difíciles de separar uno de otro, están constantemente influyéndose mutuamente, especialmente dado la forma en que nos constituimos sujetos. Los seres humanos al nacer somos por completo dependientes de otros, que nos asisten para sobrevivir, cuya asistencia también será indispensable para desarrollarnos como sujetos en la niñez, adolescencia, adultez y adultez mayor. Estas formas de relacionarnos con nuestros padres y/o cuidadores, familia y amigos/as irán marcando pautas para cómo construimos lazos afectivos, nuestra forma de contención, cómo sentimos los afectos, como nos auto percibimos, y la forma en que vamos fluctuando entre la dependencia y la autonomía. En este sentido, cuando somos capaces de elegir parejas sexuales y/o afectivas y construir relaciones de parejas estos aspectos serán el marco de referencia para vincularnos con otro. Por ejemplo, una persona que experimentó una forma de sostén inestable en su infancia en la adultez podría ser muy dependiente de la presencia del otro, desarrollar temor a perder a su pareja, o esperar que ésta encarne toda su estabilidad.

A su vez, respecto del espacio sociocultural, la forma en que nos

inscribimos en la cultura, está dada por las experiencias quienes nos antecedieron en nuestra historia familiar, por cómo se experimentaron históricamente en la familia roles de género, el amor, la maternidad etc., en nuestros referentes transgeneracionales. Cabe recordar que es al interior de la familia donde identificamos las características que corresponden a la figura maternal y parental, para luego reproducir algo de esto con posterioridad, en ocasiones cuando en esta pareja de referencia encontramos una relación de violencia hijos e hijas suelen interiorizar roles rígidos y restrictivos; donde el poder de decisión y acción queda relegado a un actor, que genera dependencia y sumisión. A continuación, algunas viñetas de madres e hijas en este contexto, a modo de ejemplo:

- *"Una vez fui a visitar a mi amiga, y él se enojaba (su pareja) ... o si ella iba a mi casa él se enojaba. Así que prefería no salir para evitar ese enojo." (Madre).*
- *"Tenía una vida social súper activa, aunque él no quisiera yo igual la mantenía. Si de a poquito, él me decía "tú eres mi vida, si a ti te pasa algo yo me muero". Ponte tú yo una vez tuve un accidente, y fui al hospital y llamé primero a mi mamá, entonces... él me puteo en el hospital porque yo no lo había llamado primero... y yo pa´ la caga. Igual sigo con él, y ahora evito salir para que no se moleste." (Hija).*

Asimismo, lo social entrega pautas de acción y pensamiento marcadas por una estructura patriarcal, que invisibiliza y justifica la violencia hacia mujeres y disidencias, pero donde también se puede politizar la violencia en la pareja e influir en la construcción de una sociedad crítica, que cuestiona sus lógicas de poder.

Catalina Moreno
Psicóloga de la Unidad de Participación Estudiantil (UPE):
morenotello.catalina@gmail.com

¿Hemos experimentado violencia en nuestra relación de pareja?, ¿De qué forma? ¿Cómo se sintió esta experiencia de violencia?

¿Cómo nos damos cuenta en una relación sexual y/o afectiva que algo no funciona, que algo que nos incómoda para nosotras/os? ¿Qué hemos hecho ante estas situaciones?

¿Hay momentos donde te sentiste así y no sabes bien por qué? (Ese sentir de incomodidad, o pasada/o a llevar, o sientes que algo no está bien, pero cuesta dar contenido ya que hay violencias invisibilizadas y muy sutiles).

Si has vivenciado o has visto violencia ¿Qué has hecho para detenerla? Y si no lo has hecho ¿Por qué crees que te pasa eso?, ¿Has vivido dificultades para denunciar una experiencia de violencia?, ¿De qué forma?

¿Existen dinámicas de violencia en tu familia?, ¿Qué roles de género las sustentan? ¿Qué aspectos no deseas perpetuar de ello?

IMPORTANTE: estas preguntas son una guía muy general para gatillar tus propias reflexiones.

Te proponemos compartir tus reflexiones con dos personas a través de audios de whatsapp (máximo un minuto de duración), a quienes sensibilizar sobre violencia de género y construcción de pareja.